

RECENSIONES

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

JUAN BOSCH (ed.), *Panorama de la teología española*, Verbo Divino, Estella, 1999, ISBN 84-8169-287-5.

Es una obra que trata de dar a conocer la teología española de los últimos cuarenta años, es decir, de los cuarenta años más ricos del siglo en producción teológica. Al promotor de la idea le parece que la mejor manera de ofrecer ese panorama es conceder la palabra a los mismos protagonistas, para que narren, con entera libertad, cuáles fueron sus primeros pasos en el terreno teológico, la formación recibida y las «autoridades» que forjaron sus primeros años, lo significativo del hecho conciliar, los estudios en el extranjero y las influencias recibidas, sus procesos y andaduras, sus aportaciones, sus sueños y proyectos y sus análisis de la realidad teológica presente.

Para que el proyecto fuera viable, hacía falta acotarlo. Geográficamente se limita a quienes desarrollan su trabajo en Centros y Facultades de Teología en España. Se excluye, por tanto, a quienes enseñan en Roma, en Latinoamérica o en otros lugares del mundo. Cronológicamente se da preferencia a quienes iniciaron su docencia inmediatamente después del Vaticano II, pues son ellos los constructores de la teología posconciliar. Los seleccionados han sido treinta y un teólogos y cuatro teólogas —María José Arana, Carmen Bernabé, Felisa Elizondo y Mercedes Navarro—. La lista inicial era más amplia, pero algunos de los elegidos declinaron amablemente la invitación. Como dice el editor, son todos los que están, pero no están todos los que son.

Antes de dar la palabra a los protagonistas, Juan Bosch nos ofrece en una introducción de cincuenta páginas algunos datos históricos de los sesenta primeros años del siglo, para recordar la herencia que han recibido estos teólogos, los retos que han tenido que afrontar y los instrumentos con que contaban. Es una introducción muy documentada que, por contraste, realza la labor realizada por los teólogos posconciliares.

Tras la introducción toman la palabra los teólogos y teólogas por orden alfabético, desde Rafael Aguirre hasta Evangelista Vilanova, pasando por J. J. Alemany, R. Berzosa, D. Borobio, J. R. Busto, J. M. Castillo, S. del Cura, Lluís Duch, J. Espeja, J. A. Estrada, C. Floristán, J. Gafo, J. García Roca, M. Gelabert, M. Gesteira, J. Gómez Caffarena, O. González de Cardedal, J. I. González Faus, J. L. Illanes, J. Lois, L. Maldonado, J. M. Mardones, F. Martínez, A. Matabosch, X. Pikaza, D. Salado, J. J. Tamayo-Acosta, A. Torres Queiruga, M. Vidal y J. Vidal Talens. Yo no sé si ofrecer la palabra a los protagonistas es la mejor manera de ofrecer un panorama de la teología que sirva para darla a conocer. Pero debo reconocer que la obra me ha resultado *apasionante, interpellante y estimulante*.

Es una obra escrita con pasión por muchos de los autores: con pasión por la teología y por el ser humano necesitado de salvación; una obra que hace apasionante el quehacer teológico, porque muestra que en él son inseparables la aventura intelectual y la personal.

Es una obra interpelante para los teólogos, porque muestra las exigencias radicales del quehacer teológico: fidelidad a la Palabra de Dios, fidelidad a la comunidad eclesial portadora de esa Palabra y fidelidad a la comunidad humana que sufre pobreza, injusticia y humillación y tiene derecho a escuchar en toda su pureza la Palabra que le dirige su Salvador. Es una triple fidelidad que no se puede conseguir sin una conversión radical que llegue hasta la entrega total de sí mismo al servicio de los demás.

Es una obra estimulante, porque invita a la lectura de los autores que tan en serio y con tanta profundidad se han planteado los problemas más vitales del ser humano. El situar cada obra en su contexto es una invitación a la lectura cronológica de las obras de cada autor. La información bibliográfica que sigue a la presentación de cada autor hace que la obra sea un precioso libro de consulta para quienes quieran saber qué han escrito los treinta y cinco mejores teólogos de los últimos cuarenta años.

El dar la palabra a los protagonistas hace que la obra tenga mucha más vida y colorido que una historia escrita por una sola persona. A pesar de las constantes que se repiten —referencia al Vaticano II, al compromiso cultural y social de la teología y a la necesidad de libertad para pensar—, cada autor muestra su propia sensibilidad y reacciona de manera única e irrepetible ante los retos comunes de la teología.

Es de agradecer la seriedad con que han acogido la invitación de Juan Bosch a exponer su intimidad al público, a pesar de las resistencias del pudor. Algunas de las exposiciones son de tal calidad teológica que muestran a las claras las virtudes mágicas de quienes son capaces de convertir en oro todo lo que tocan. Enhorabuena a Juan Bosch por la idea y gracias a los autores por haberla encarnado con seriedad y brillantez.—JOSÉ A. ALCAIN.

MARTIN GRESCHAT (Hg.), *Personenlexikon Religion und Theologie* (Uni-Taschenbücher 2063), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1998, 539 pp., ISBN 3-8252-2063-X.

LAVINIA COHN-SHERBOK, *Who's Who in Christianity*, Routledge, London 1998, XVI + 361 pp., ISBN 0-415-13582-6.

Estos dos repertorios onomásticos del cristianismo coinciden en numerosos aspectos, y ante todo, como es obvio, en su intención informativa respecto de nombres relevantes en la historia y la actualidad de la religión, la teología o las Iglesias. En ambos resulta curioso que también Jesús tenga su artículo explicando quién es él en el cristianismo, en el lugar alfabético que le corresponde en medio de los demás. El libro de Greschat, más copioso en su nómina, es una reproducción abreviada y ligeramente modificada del índice biográfico del *Evangelisches Kirchenlexikon* en su 3.^a edición. Acoge nombres contemporáneos hasta los nacidos en los años treinta; en el área ecuménica, incluso más jóvenes. La extensión que se les dedica es muy diversa, desde media línea hasta largos párrafos; en todo caso aparecen siempre que son conocidas las fechas de nacimiento y muerte, en los más antiguos con las va-